

# POLITICAS PÚBLICAS COMO OBJETO SOCIAL

*Imaginando el bien público en el  
desarrollo rural latinoamericano*

**Alberto Arce  
Gustavo Blanco  
Margarita Hurtado**

**EDITORES**

**FLACSO**  
GUATEMALA



WAGENINGEN UNIVERSITY

WAGENINGENUR



Universidad Austral de Chile  
INSTITUTO DE ECONOMÍA RURAL

©Alberto Arce, Gustavo Blanco y Margarita Hurtado, EDITORES

Primera Edición: 2008

Autores: Carlos A. Amtmann Moyano, Alberto Arce Matus, Luiz Carlos Beduschi Filho, Gustavo Blanco Wells, Helana Célia De Abreu Freitas, Roberto Serafin Diego Quintana, Daniela Gamboa, Margarita Hurtado Paz Y Paz, Oscar Augusto López Rivera, Ana Beatriz Lujan, Carlos Andrés Rodríguez Wallenius, Sergio Schneider, Luis Alberto Suárez Rojas, Gonzalo Tentor.

Reservados todos los derechos.

*No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.*

Editado por  
FLACSO- Guatemala  
Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad Austral de Chile  
Rural Development Sociology Group, Wageningen University

ISBN: 978-99939-72-57-0

Diseño de Portada: Edmundo Cofré y Gustavo Blanco  
Asistencia de Edición y diagramación: Julio Sebastián Figueroa C.

Formato: 21 x 14  
Nº de páginas: 295

Impreso en FLACSO, Guatemala.

<b>RIBLIOTECA - FLACSO - E C</b>
Fecha: 2008-10-03
Compra: .....
Proveedor: .....
Canje: .....
Donación: Guillermo Fariña

1123334

## Índice

---

<i>Introducción</i> Alberto Arce, Gustavo Blanco y Margarita Hurtado	13
---	----

### SECCIÓN I: Elementos teóricos para una Re-conceptualización de las políticas públicas

<i>Imaginando el objeto del desarrollo social.</i> <i>Un campo de acción entre la vida social y el proceso político</i> Alberto Arce	23
--	----

<i>Políticas públicas en economías de mercado: Alcances generales y análisis de un programa educacional en Chile</i> Carlos A. Amtmann	57
---	----

<i>La contribución de la pluriactividad para las políticas públicas de desarrollo rural: una mirada desde el Brasil</i> Sergio Schneider	81
---	----

**SECCIÓN II:**  
**Territorio y descentralización política**

- El fenómeno migratorio en las políticas públicas.  
El caso del departamento de Petén, Guatemala*  
Margarita Hurtado Paz y Paz 113
- Procesos de (re)territorialización de pequeñas sociedades  
de pastores y sus luchas por la gestión del desarrollo local*  
Luis Alberto Suárez 127
- Las incongruencias de la participación ciudadana y la descentralización  
en municipios rurales: el caso de Cuquío (Jalisco), en México*  
Carlos Rodríguez Wallenius y Roberto Diego Quintana 153
- Las Juntas de Gobierno en el desarrollo territorial*  
Ana Beatriz Luján, Gonzalo Tentor y Daniela Gamboa 169

**SECCIÓN III:**  
**Nuevas configuraciones público-privadas  
en el mundo rural**

- Alianzas público-privadas y nuevas formas de intervención en el  
desarrollo rural chileno ¿Hacia una redistribución de la acción política?*  
Gustavo Blanco Wells 189
- La política pública de las concesiones forestales  
y la ruralidad en el Petén, Guatemala*  
Oscar A. López Rivera 221

<i>Aprendizaje por interacción: un desafío para el desarrollo de las regiones rurales</i> <b>Luiz Carlos Beduschi Filho</b>	249
<i>La Formación de la Red de Educación de Asentados de la Reforma Agraria: el PRONERA</i> <b>Helana Célia de Abreu Freitas</b>	271
<b>Los autores</b>	289

**Procesos de (re)territorialización de  
pequeñas sociedades de pastores y sus luchas por la  
gestión del desarrollo local  
(Sierra de Ica, Valle de Cañete, Perú)**

**Luis Alberto Suárez**

Este capítulo es una exploración a los procesos de des-territorialización y re-territorialización de sociedades de pastores de la Sierra de Ica, en el Valle de Cañete. Esta exploración exige una reconstrucción de campo global de la sociedad local, y las posiciones que ocupan los agentes y las disposiciones que intervienen en la dinámica de la sociedad local, en sus respectivos campos. Esta exploración busca dar cuenta de cómo en medio de las intrincadas relaciones de fuerza que estructuran el campo global de la sociedad local, estos actores o más precisamente agentes sociales luchan -en medio de sentidos contruidos y hegemonías locales- por ver alcanzadas sus expectativas de desarrollo local. Asimismo, creemos que la lectura de este caso podría proveernos algunas pistas para re-pensar la construcción de políticas de desarrollo rural, puesto que consideramos que en estos procesos es necesario tomar en cuenta las propias expectativas engendradas por los sujetos, las relaciones de fuerza que se imbrican con el ejercicio de la violencia simbólica, lo multicultural de la sociedad local, los procesos simultáneos de re-territorialización, elementos que no deben ser soslayados en la construcción de políticas locales y regionales de desarrollo rural, porque terminan ensombreciendo las potencialidades y particularidades locales y regionales.

El presente texto será organizado de la siguiente manera: en la primera parte expondremos algunos antecedentes del caso y plantaremos algunos trazos sobre los procesos de des-territorialización y re-territorialización; en la segunda parte analizaremos el devenir hacia el presente de esta comunidad, el sistema de fuerzas al interior, la dinámica de la sociedad local y, fundamentalmente, expondremos cómo en medio

de la relaciones de fuerzas estos agentes sociales luchan continuamente por ver alcanzadas sus expectativas de desarrollo local; en la tercera parte veremos cómo el presente caso, a partir de sus lecciones, apremios y visiones, nos permite re-pensar los procesos de construcción de políticas de desarrollo rural, tanto a nivel local como regional. Finalmente, presentaré las conclusiones finales.

La composición de este artículo está sustentado fundamentalmente en un trabajo de campo que se extiende durante la primera mitad del año 2006 con visitas constantes y observación participante; a finales del primer semestre se organizó una serie de entrevistas a profundidad que no permitieron acceder a datos cualitativos sobre la organización comunal, y esencialmente reconstruir la historia de algunas familias. En ese sentido, gran parte de lo aquí expuesto ha sido recolectado y procesado durante este periodo.

## ANTECEDENTES DEL CASO Y ALGUNAS DISQUISICIONES TEÓRICAS

Al sur de la capital del Perú encontramos el Distrito de Lunahuaná (479 msnm / 500.33 Km<sup>2</sup>) en la provincia de Cañete a 39 km al este de San Vicente de Cañete y a 180 Km, al sur de Lima (aprox. 3 horas). El distrito de Lunahuaná está caracterizado particularmente por la pequeña y mediana agricultura de frutos diversos, así como la producción de vinos y vid, con un clima cálido y seco, favorable para la producción de una serie de frutos; la sociedad local se extiende como la franja fértil de huertos y viñedos a ambas márgenes del río Cañete. En él podemos encontrar una serie de anexos como Ramadilla (con su caserío Con Con), Socsi, Lúcumo, Paullo, San Jerónimo, Langla, Jita, Condoray, Uchupampa, Catapaya.

Lunahuaná, en su larga historia, ha desarrollado una relación de intercambio con otros pueblos vecinos. Ciertamente por muchos años los pueblos del sur andino y, especialmente, las sociedades de pastores aledaños al Valle Alto de Cañete incorporaron a Lunahuaná como parte de sus itinerarios de pastoreo, debido a las excelentes condiciones que ofrecía la ecología del valle. Esto constituyó la oportunidad para intercambiar productos alto-andinos con los frutos del valle de Lunahuaná. Este intercambio se mantuvo hasta más de la mitad del siglo XX, aunque fue decayendo hasta casi extinguirse. Sin embargo, la ruta se mantuvo, y las imágenes de ambos lados se fueron construyendo. Ciertamente, las rutas

de pastoreo delinearon itinerarios que enlazaban dos contextos altamente diferenciados y muy heterogéneos; una sociedad pastoril quechua hablante con una estructura social y una forma de organizar la producción diferente a la sociedad de Lunahuaná. Este proceso continuo de intercambio, circulación y flujo permitió que ambas sociedades estuvieran siempre en contacto. Las generaciones actuales están de acuerdo que quizá estas rutas se mantienen desde tiempo muy antiguos.

Una de estas pequeñas sociedades de pastores es el centro de nuestra atención. El distrito de Chavín<sup>1</sup>, es una comunidad constituida por pastores y agricultores, ubicada en la Sierra de Ica, a más de 3,500 msnm. Los *chavineros* hombres y mujeres, han incorporado a lo largo de los años en su itinerario de pastoreo a Lunahuaná como punto específico de intercambio de productos alto andinos con frutos del valle, el comercio y el intercambio fueron sellando poco a poco las relaciones entre ambos contextos. Como sugerimos, ya existía un flujo construido en el tiempo, es decir una línea de conexión entre la sociedad local de Lunahuaná y la comunidad de Chavín.

Más allá de la primera mitad del siglo XX, sólo cuatro familias fueron las primeras en asentarse de manera más o menos definitiva, sin dejar de lado los vínculos con la comunidad de origen, reproduciendo primordialmente las reglas de organización social de la producción, criando ganado caprino y vacuno. Muchas familias recuerdan que en el mes de enero-febrero, los animales eran reunidos para emprender nuevamente el camino de regreso a Chavín, más de 30 cabezas de ganado caprino seguían la ruta de pastoreo, luego regresarían cerca del mes de julio o agosto.

La migración y el movimiento de des-territorialización es un proceso que no rompe con el proceso complejo y dinámico de la comunidad de Chavín es, por el contrario, un proceso que complementa el dinamismo de la comunidad. Las rutas de pastoreo han delineado innumerables líneas de conexión en el espacio/tiempo que les permitió el intercambio de experiencias de vida comunitarias diferentes.

Sugerimos que este proceso de des-territorialización corre parejo con el de re-territorialización. Ambos pares conceptuales no

<sup>1</sup> Chavín es un distrito de la sierra de Chincha Alta. Está enclavado en las estribaciones occidentales de la Cordillera de los Andes. El distrito fue creado el 2 de enero de 1857. Sus manifestaciones culturales son de sierra y su vestimenta está adaptada para sobrevivir en condiciones extremas. La población es de 708 habitantes con una tasa de crecimiento anual de 1.1%, la que se asienta sobre un territorio de 446.17 km<sup>2</sup>, la mayoría de los cuales corresponden a zonas de montaña.

pueden pensarse separados, puesto que los procesos sociales se abren a un *continuum*; en ese sentido, las reglas de organización social, la organización de la producción y la división social de trabajo no se disuelven, por el contrario, son re-elaboradas sobre un nuevo contexto con nuevas demandas y apremios: las formaciones sociales no son dejadas de lado, sino re-compuestas de manera estratégica. En este proceso convergen las trayectorias individuales y colectivas de los agentes, sus aprendizajes y sus visiones re-construidas. Después de la primera mitad de siglo XX, estas primeras familias fueron reproduciendo sus estrategias de organización social sobre un nuevo escenario, y no dejaron de lado la crianza de caprino o ganado vacuno, ni tampoco abandonaron su vínculo con la comunidad de origen.

Retomemos el hilo conceptual de la des-territorialización y la re-territorialización, y dejemos asentada una posición que desde nuestro punto de vista podría darnos más pistas. En la mirada de Gilles Deleuze y Félix Guattari, los conceptos como des-re-territorialización [*dé-re-territorialisation*] permiten pensar la cultura en un movimiento de flujo y de re-lectura continua. Ahí el valor importante -en mi perspectiva- es el ir mas allá de las acostumbradas asociaciones de des-arraigo, disolución y quiebre.

En ambas parejas conceptuales subyace el radical "territorio" a partir del cual surgen los siguientes neologismos. En ese sentido, el *territorio* constituye una realidad "construida con los aspectos o porciones del *medio* donde se expresa y se impone una marca cualitativa" (Deleuze & Guattari 1980: 338). De modo tal que un territorio es el resultado de la territorialización. Robert Sasso (2003) sugiere que Deleuze y Guattari, han definido de manera muy general los términos de territorio y territorialidad, como toda forma, agenciamiento, expresión, función, para un contenido cualquiera, considerado como material o no. De modo que *hacer un territorio o territorializar* es producir un contenido en relación a una forma, a una función. Para Félix Guattari, la noción de territorio se entiende aquí en un sentido muy lato, que desborda el uso que recibe en la etología y en la etnología. El territorio puede ser relativo a un "espacio vivido", así como a un "sistema percibido" en cuyo seno un sujeto se siente "en su casa". De modo tal que el territorio se convierte en sinónimo de apropiación, de subjetivación encerrada en sí misma. En este marco el individuo es ya un "colectivo" de componentes heterogéneos y subjetivos que nos puede conducir a territorios personales (el cuerpo, el yo), pero, al mismo tiempo, a territorios colectivos (la familia, el grupo, la etnia). A esto último hay que añadir todos los procedimientos de subjetivación que se encarnan en la palabra, la escritura, las máquinas tecnológicas, etc. (125). En ese sentido,

esta perspectiva nos abre el sesgo, y nos invita a pensar el territorio fuera de su sentido como entidad topográfica, geo-morfológica y espacial.

Desde este punto de vista, la noción de territorialización, desarrollada por F. Guattari (1989), se asocia con la apropiación, es decir: "subjetivación"; mientras que la alusión a la des-territorialización (Guattari 1989) apunta a una apertura, donde el territorio o la subjetivación se envuelven en líneas de huida. Según Sasso, la des-territorialización [*déterritorialisation*] des-hace todo aquello que la territorialización anterior había podido hacer, esta noción permanece subyacente a procesos o mejor dicho programas como "des-subjetivar". Según Gilles Deleuze & Félix Guattari, al lado de la territorialización, la des-territorialización puede aparecer como momento entre otros auto procesos en función de los cuales entidades diversas se hacen y se deshacen. Desde esta perspectiva el territorio puede des-territorializarse, esto es, abrirse y emprender líneas de fuga e incluso desmoronarse y destruirse. La des-territorialización consistirá en un intento de re-composición de un territorio empeñado en un proceso de re-territorialización. Según Guattari la re-territorialización social consiste en inventar un "micro significante" de reunión alternativa para quedarse apalancado al mismo, completamente sordo con respecto a lo que sucede alrededor (Guattari 2004: 34). La re-territorialización es el movimiento en que consiste en *re-hacer el territorio*.

Es así como estas primeras familias con las siguiente generaciones inician un proceso de re-hacer el territorio. Durante los últimos 40 años del siglo XX, poco a poco, las familias fueron llegando, sea porque fueron empujados por las sequías, o por la falta de alimento y forraje necesario para sus animales. Algunos moradores recuerdan haber llegado al lado de las bestias y los animales que sus padres traían consigo, siguiendo los sinuosos caminos de pastoreo. Es así como lentamente y progresivamente se va constituyendo la llamada "Pampa Airosa", lugar donde la mayoría de estos pastores se emplazarían. No obstante, muchas familias irían diseminándose a lo largo del valle alto de Cañete.

## **DE "PAMPA AIROSA" A "SANTA ROSA" DE CONDORAY: ESPACIO SOCIAL Y LUCHAS POR EL DESARROLLO LOCAL**

### *Espacio social y las diferentes especies de capital.*

Buena parte de las familias que llegaron tanto de la Provincia de Yauyos

como de la Sierra de Ica, especialmente de Chavín fueron alojándose en el distrito de Lunahuaná y en especial en el anexo de Condoray. Justamente en esta zona encontramos los no tan antiguos y con seguridad vigentes caminos de pastoreo.

En los últimos 40 años más de 20 familias fueron constituyendo un espacio social llamado por los pobladores como “la Pampa”, hoy llamada “Santa Rosa de Condoray” en Lunahuaná. En el campo social de la llamada “la Pampa” las familias más importantes eran las que poseían mayor volumen de ganado caprino y vacuno, entre ellas destaca la familia Manrique, una de las familias más conocidas y extensas -en término de parentesco- de la comunidad de Chavín, quizá una de las pocas familias con mayor volumen de capital social. El campo social se configura como una red de relaciones objetivas, las mismas que podrían ser de dominación o subordinación, de complementariedad o antagonismo entre las posiciones, siendo estas objetivamente definidas por la relación con otras posiciones. En este sistema de posiciones hay un vínculo con la estructura de la distribución global de propiedades, al mismo tiempo que las posiciones tienen una relación con la estructura del reparto de las especies de capital (social, simbólico, económico) (Bourdieu 2002: 342-343).

En ese sentido, la configuración del campo social en Santa Rosa de Condoray, estuvo animada por la posición hegemónica de un número reducido de familias con un mayor volumen global de capital que fueron acumulando con el paso del tiempo, frente a quienes poseían otros tipos de capital social y económico en menor medida, asumiendo un rol subordinado en el campo social. Esta posición se re-traducía en el emplazamiento espacial, puesto que las familias con mayor volumen de capital ocupaban mayor espacio tanto para alojar a sus familias como para la producción. Estas familias con mayor capacidad para la acumulación y la reproducción, son las más reconocidas y por lo tanto son quienes han acumulado mayor volumen de capital simbólico, ocupando una posición privilegiada dentro de la estructura social.

Por otra parte, las familias que ocupan un lugar subordinado en el campo social, y que cuentan con bajos volúmenes de capital social, simbólico y económico, se fueron poco a poco insertando dentro de la dinámica económica y productiva de la sociedad local (Lunahuaná). Las principales actividades que realizan son las de pastoreo, además ofrecen su fuerza de trabajo como peones en las labores de agricultura (preparación de tierra para la cosecha, recojo de frutos, etc.); por otra parte, suelen

ser empleados como mano de obra semi-calificada en labores de construcción y otras.

Muy a pesar de la participación en la sociedad local, las familias tienden a actualizar las reglas y los esquemas que están más vinculados con formas de organizar la producción. Como sabemos, en Santa Rosa de Condoray la gran parte de las familias provienen de sociedades de pastores, por lo tanto, las formaciones simbólicas, los esquemas, los modos de organización social, la división del trabajo y la organización de la producción están ancladas en las trayectorias individuales y colectivas, las cuales están mantenidas en estado virtual y actual/izado. En ese sentido, lo actual designa lo presente, en tanto estado de cosas. La realidad está actualmente dada, y lo virtual es todo aquello que no está actualmente presente. Así, lo virtual es el pasado puro, aquello que se mantiene en estado virtual y tiene una relación con lo múltiple, de ahí que exista una multiplicidad cualitativa, intensiva, heterogénea y continua. Desde esta perspectiva, lo subjetivo es lo virtual, en tanto está actualizándose<sup>2</sup>.

No obstante, debemos señalar que todas estas formaciones simbólicas, los modos de organización social, la división del trabajo y la organización de la producción que están ancladas en las trayectorias individuales y sociales están atravesadas por los diferentes escenarios que ofrece tanto la infancia en la comunidad de Chavín como el valle de la sociedad local de Lunahuaná. Tanto las experiencias vitales como las experiencias contemporáneas se suman en el proceso de re-territorialización en términos de re-hacer el territorio o re-composición de subjetividades y estructuras-estructurantes. Estos procesos intensos forman parte del *saber-hacer-actuar* en el mundo social contemporáneo y tienen su resorte en el *habitus*, el cual constituye principios generadores de prácticas distintas y distintivas, es decir, esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división (Bourdieu 1997:20), las mismas que nunca se mantiene en estado estable, sino en *movimiento estructurante*. En otros términos puede ser llamado: sentido práctico, el cual es definido como un sistema adquirido de preferencias, de principios de visión y división, de estructuras cognitivas duraderas (que esencialmente son fruto de la incorporación de estructuras objetivas) y de

<sup>2</sup> Como bien subrayaría Deleuze "lo actual es el complemento o producto, el objeto de la actualización; sin embargo, este tiene sólo por sujeto lo virtual. La actualización depende de lo virtual. La actualización de lo virtual es la singularidad, mientras que lo actual mismo es individualidad constituida" (Deleuze 1968: 270).

esquemas de acción que orientan la percepción, son volcadas en el espacio social determinado.

En medio de un proceso de re-territorialización la división social del trabajo permite que hombres y mujeres participen de manera diferenciada en actividades y roles. Sin embargo, ningún proceso social y subjetivo es homogéneo, por el contrario se producen en diferentes niveles y en desiguales escalas, por lo que aún se mantiene en menor medida la tendencia a adscribir a las mujeres a las labores como el pastoreo, cuidado de animales menores, y el cuidado de los infantes, por otro lado, buena parte de los niños también participan en las labores menores de las unidades domésticas. Usualmente las mujeres jóvenes y las mayores salen con sus animales a pastear, esto dura casi todo el día, parten muy temprano y regresan por la tarde. La composición y el volumen de ganado varía entre 10, 15 hasta 30 cabezas de ganado caprino, además cuentan un volumen reducido de ganado vacuno, entre otros aves de corral (gallinas, pollos, pavos). Estas largas jornadas les permiten aprovisionarse de comida o forraje para sus animales.

Los procesos de re-territorialización no son procesos continuos, ni mucho menos homogéneos. En las entrevistas a profundidad varias de las familias declararon haber adquirido compromisos matrimoniales tras regresar a la comunidad de origen, es decir, "regresaron casados", incluso algunos tuvieron sus primeros hijos en Chavín (Sierra de Ica) o Azángaro (provincia de Yauyos). Las esposas generalmente han tenido el resto de la familia en Santa Rosa de Condoray, las mismas que están insertándose en las labores domésticas.

En la actualidad las familias viven en pequeñas casas de adobe (tierra y paja), mientras que otros simplemente en esteras o caña trenzada (quincha). Las casas que son de adobe en muchos de los casos son producto de la autoconstrucción, de otra forma compran adobes hechos, usualmente la técnica de construcción es un saber que proviene de la vida comunal, el mismo que es un saber especializado.

El espacio social es al mismo tiempo un espacio de diferencias. Ciertamente, los individuos y las familias de Santa Rosa de Condoray ocupan lugares diferenciados, posiciones que podrían ser hegemónicas o subordinadas siempre en función al volumen de las diferentes especies de capitales, los cuales se manifiestan como armas, ordenando las representaciones de este espacio y las "tomas de posición" en las luchas para conservarlo o transformarlo. Como sugiere Bourdieu, el espacio social es la realidad primera y última, puesto que sigue ordenando las

representaciones que los agentes sociales puedan tener de él (Bourdieu 1997: 25).

*Una mirada al sistema de fuerzas  
y las transformaciones en el espacio social*

Por otra parte, Santa Rosa de Condoray no podría explicarse sino es a condición de entender las relaciones de fuerzas que se estructuran en su interior como campo, espacio social, así como para con los otros campos sociales (economía, política, religión, educación) de la sociedad local de Lunahuaná.

La dirigencia comunal de Santa Rosa de Condoray nace hace solo 8 años atrás, con la motivación entre los vecinos de organizarse para adquirir nuevos servicios (este elemento será luego desarrollado en el siguiente apartado), lo cual supuso una confrontación abierta al espacio de las "tomas de posición". La propuesta de la naciente directiva fue reorganizar el territorio de Santa Rosa de Condoray a fin de adquirir el estatus de *asentamiento humano*. Decimos que tuvieron que reorganizar el territorio debido a que la gran mayoría vivía reunida en las faldas de lo que ahora es Santa Rosa de Condoray. Tuvieron que enfrentar a las principales familias que ocupaban la mayor extensión de tierras en correspondencia a los volúmenes de animales. Evidentemente, las familias se opusieron al *cambio*, puesto que los perjudicaba. No obstante, los miembros de la comunidad se empeñaron en *re-ordenar* el espacio, y hacer prevalecer el principio de igualdad que los aglutinaba, y que servía como principio base para organizar las relaciones en Santa Rosa de Condoray. Las familias se opusieron fervientemente con el objetivo de mantener su hegemonía en el espacio, esta lucha interna revitalizó una serie de tensiones al interior del campo, reorganizando paulatinamente el espacio social y las posiciones sociales.

Recordemos que el campo social no es solo el lugar de posiciones, también es el seno en el cual se desarrollan ciertos conflictos específicos entre los agentes involucrados. En efecto, el espacio social global puede ser entendido como un campo de fuerzas en el cual los agentes buscan imponerse y como campo de luchas donde los agentes se enfrentan, con medios y fines diferenciados según su posición en la estructura del campo de fuerzas, contribuyendo a conservar o a transformar su estructura. En efecto, una de los principales conflictos que ha vivido y que hasta ahora arrastra la comunidad es producto de esta transformación a través

de la lucha legítima de sus integrantes por cambiar, en cierto modo, el sistema de posiciones del espacio social, a través de la imposición de un principio de igualdad, por lo menos en una de las especies de capital del inmobiliario. Las transformaciones radicales del espacio de las tomas de posición sólo pueden resultar de transformaciones de las relaciones de fuerza constitutivas, del espacio de las posiciones que, a su vez, se han hecho posibles gracias a la concurrencia de las intenciones subversivas de una fracción de los agentes (dirigentes) y de las expectativas de una buena parte de los pobladores (Bourdieu 2002: 347).

En el campo global de la sociedad local de Lunahuaná, los miembros de la comunidad de Santa Rosa de Condoray, ocupan una posición subordinada. En el campo de la política, sólo a partir de la emergencia y constitución de la dirigencia hoy juegan un rol, pero aún en una posición subordinada. Desde una perspectiva global del campo, Santa Rosa de Condoray es sujeto de una violencia simbólica y ejercicio de poder que los demás agentes emplean para mantener el monopolio de sus posiciones en referencia a los otros. La percepción de los miembros de la sociedad local de Lunahuaná corresponde a la imagen del “otro violentado” a pesar de la antigua relación que estas sociedades han mantenido por muchos años, los *chavineros*, y los demás miembros de las sociedad andinas son vistas como el otro.

Generalmente los miembros de Santa Rosa de Condoray viven en carne propia la violencia simbólica, y el menosprecio de una sociedad local que rechaza el quechua y repele sus prácticas. En efecto, la violencia simbólica logra “imponer significados e imponerlos como legítimos, camuflando las relaciones de fuerza que están a la base de su fuerza, aumenta la fuerza (de violencia simbólica) de esas relaciones de fuerza” (Bourdieu y Passeron 1970:18)

Es muy frecuente que exista una asociación de representaciones para con los miembros de Santa Rosa de Condoray, como peligrosidad, suciedad, entre otros. En la escuela, los niños son discriminados y marginados, ante eso sus padres solo sugieren no responder, y no ponerse a la altura de sus agresores. El ejercicio de violencia es fuerte y ejerce un peso sobre cada miembro. Incluso, esto ha pasado a ser también una actitud de quienes manejan las instituciones públicas. En el caso de la escuela, la dirigencia logró construir un centro de enseñanza para niños menores de 6 años, las gestiones fueron saboteadas por los miembros de las instituciones educativas que tienen la capacidad de decidir sobre el futuro de este centro educativo y su personal. El sabotaje y las prácticas de

estas instituciones son estrategias institucionalizadas de dominación que están siendo animadas por una violencia simbólica.

Por otra parte, el centro de salud no logra atender adecuadamente a los miembros de Santa Rosa de Condoray. En muchos de los casos, los pacientes se quejan de no ser atendidos por su condición de quechua hablantes, especialmente los mayores, que son objeto de ejercicio de violencia simbólica. Asimismo, las fuerzas armadas hacen muy poco por atender sus demandas. Finalmente, la misma municipalidad Distrital de Lunahuaná intentó, a través de la promoción de una ordenanza municipal, evitar que los pastores crucen las calles aledañas del distrito, para evitar que los pastores sean vistos en las calles. Tras la intervención de los dirigentes esta ordenanza no prosperó. Hecho que da cuenta de una violencia simbólica que trata de invisibilizar, reproduciendo el espacio de posiciones.

Habitualmente, la sociedad de Lunahuaná reproduce representaciones negativas de los miembros de la comunidad de Santa Rosa. Esta comunidad pertenece a la parte alta de uno de los anexos llamados Condoray, incluso entre ambas partes se establece un relación de tensión y de fuerza, que no es otra cosa que el camuflaje perfecto para el ejercicio de una violencia simbólica. En general, las relaciones de fuerza que se imbrican con el ejercicio de violencia simbólica tienen como pretensión “arrancar sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas ‘expectativas colectivas’, en unas creencias socialmente inculcadas. Como la teoría de la magia, la teoría de la violencia simbólica se basa en una teoría de la creencia, o mejor dicho, en una teoría de la producción de la creencia, de la labor de socialización necesaria para producir unos agentes dotados de esquemas de percepción y de valoración que les permitirán percibir las dominaciones inscriptas en una situación o en un discurso y obedecerlas” (Bourdieu 1997: 173).

De regreso a la comunidad, buena parte de los jóvenes y adolescentes de la comunidad de Santa Rosa de Condoray no poseen un vínculo muy fuerte con la comunidad de origen de sus padres, muchas de las personas entrevistadas refirieron que los hijos ya no desean ir a la sierra, simplemente prefieren regresar tras unos días. Esto tiene que ver con el hecho de que los jóvenes tienen un anclaje de relaciones y socialización más amplia en Lunahuaná que en las comunidades de origen de sus padres. Lo cierto es que existe una tensión entre la imagen de los padres y las representaciones que sus hijos han construido de aquellas comunidades de origen de sus abuelos, y padres. Asimismo, los

jóvenes y adolescentes, incluso los niños que estudian o han estudiado en Lunahuaná, han sido objeto de la tensión que produce las relaciones de fuerzas y la violencia simbólica que fluye a través de las representaciones en la escuela; justamente la escuela es el escenario de tensión y conflicto, en el cual se revela a los ojos de los agentes la estructura del espacio local y el sistema de posiciones que ordena el campo global de una sociedad local altamente heterogénea y jerarquizada.

*De hegemonías y luchas por el desarrollo local:  
una perspectiva desde sus actores.*

En Santa Rosa de Condoray, la mayor parte de los vecinos vivían casi todos juntos en una pequeña zona (familias, animales, etc.), y solo un número muy reducido ocupaba grandes extensiones de terrenos. Más allá de la mitad de la década de 1990, esta comunidad estaba aislada de cualquier servicio básico de saneamiento, y solo contaba con los servicios públicos locales como salud o educación. En la actualidad no cuentan con el saneamiento físico legal, ni muchos menos cuentan con una red de agua potable ni desagüe o desecho de residuos sólidos.

Todos estos constreñimientos estructurales, aliados a las posibilidades de organizarse que fueron fundándose cada vez más en el ejemplo de un comedor popular hoy extinto. Les permitió cuestionarse a sí mismos sobre las posibilidades de acción colectiva, de cara estos constreñimientos y al estado del campo y sus relaciones de fuerzas. Así es como hace sólo 8 años se funda la primera Junta Directiva eligiendo a los primeros dirigentes de la comunidad de Santa Rosa de Condoray, que por aquellas épocas se llamaba "Pampa Airosa".

El proceso de institucionalización de la primera dirigencia fue un proceso difícil, los vecinos fueron unos tras otros, la mayoría se mostró dispuesta a organizarse aceptando su propuesta. Tras varias reuniones decidieron conformar una Junta Directiva, en ella se eligió un presidente, un vice-presidente, un secretario, un fiscal y dos vocales. Por aquellas épocas el Sr. Rodríguez Aguado, fue el principal dirigente que motivó la organización y dio rienda a la institucionalización. La gestión de la Junta Directiva buscaba la reubicación de los lotes, lo que puso en jaque a las principales familias que habían acumulado la mayor parte de terrenos. Esto último generó un sin número de conflictos, puesto que las familias más importantes, las cuales se verían afectadas iniciaron un proceso de sabotaje sistemático a la Junta Directiva, socavando y minando

los esfuerzos de una dirigencia que buscaba un nuevo estado para la comunidad. Incluso algunas familias acusaban de malversar los fondos recaudados por la dirigencia y de realizar malos manejos al interior

Sin embargo, la Junta Directiva se mantuvo firme y a cada paso fue ganado más reconocimiento y legitimidad. El trabajo era fuerte y había que actuar con tenacidad, apaleando siempre presente al objetivo central: la reubicación de los lotes y el saneamiento físico legal, además plantearon un re-ordenamiento espacial, en el cual incluirían algún tipo de equipamiento básico para la comunidad (áreas para esparcimiento, un local comunal, entre otros). Todo esto pudo lograrse con la colaboración de la Municipalidad Distrital de Lunahuaná

El proceso de reubicación no fue fácil. Por un lado la relación con la municipalidad no era del todo buena, aunque encontraron cierto apoyo. Por otra parte, la dirigencia de la comunidad de Santa Rosa de Condoray no sólo enfrentaba el conflicto que incluso llegó a ser “cuerpo a cuerpo”, además afrontaba el reto más importante: la organización política. La organización del poder y la representación fueron dos elementos nuevos en la trayectoria de esta comunidad, nunca antes habían tenido una dirigencia que pretendiera ir más allá de los intereses individuales para construir sobre la marcha un bien común. Por lo que construyeron una estrategia de actuación política y de gestión local, que se iría expresando en cada una de las acciones que la dirigencia realizaba. De cierta forma, el poder de la dirigencia viene de la legitimidad y la representatividad de los intereses que la Junta Directiva pretende defender. Justamente los intereses de *bien común* y *desarrollo*, fueron los que impulsaron a la comunidad a organizarse y fundar políticamente una institución, con un espíritu que se expresaría en la composición de su estatuto. Este último representa un elemento central en el proceso inicial de organización de la vida política de los miembros de Santa Rosa de Condoray, puesto que el estatuto significa el mecanismo legítimo por el cual se regula la vida política y la participación de los dirigentes, imprimiendo un nuevo sentido al respecto de cómo intervenir, cuándo hacerlo y de qué manera participar.

Posteriormente, se renueva la Junta Directiva, y accede a la presidencia Alfredo Human, joven hijo de migrantes de la Sierra de Ica. Después de su asunción como presidente, las cosas planificadas para la comunidad se desarrollan, se contratan los servicios de técnicos para la demarcación de los lotes y las familias inician un proceso de reubicación, la cual no fue pacífica, aún en este momento algunas familias intentaban sabotear la reubicación. A pesar de todo, se logró la reubicación de las familias.

La reubicación es uno de los principales logros de la Junta Directiva. En otros términos, significó la conversión de una serie de aprendizajes adquiridos en la trayectoria individual y colectiva. Desde nuestro punto de vista la presencia de Alfredo Huamán fue muy importante en el impulso y culminación de los planes de Santa Rosa de Condoray. Su trayectoria individual le permitió llegar de la Sierra de Ica, asentarse en Lunahuaná, luego migrar a Lima e incluso participar de las invasiones realizadas en la periferia de la ciudad, asumiendo cargos directivos y evidenciando sus cualidades de liderazgo. Su trayectoria le permitió paulatinamente adquirir una serie de aprendizajes vitales para su desempeño como dirigente, fortaleciendo cualidades, construyendo confianza en la acción colectiva y solventando una mirada sobre el desarrollo local.

La asunción del joven presidente en la comunidad, significó la emergencia de un liderazgo renovado y la creencia en marcos de acción colectiva. Desde nuestro punto de vista, la reubicación de las familias en manos de la dirigencia puede ser leída también como un logro a nivel político y social, en la medida en que se han conquistado confianza en la acción colectiva, bases fundamentales para el cambio y el desarrollo. Sin la emergencia de liderazgos, sin la conquista de la confianza en la acción colectiva no podríamos lograr mejorar la calidad de vida. Esto es justamente lo que han logrado, renovar marcos de acción colectiva destinados fundamentalmente a transformar el mundo social, el mismo que trata de ser continuamente construido a partir de los agentes sociales, los cuales asumen la tarea de construir "individual y sobre todo *colectivamente*, en la cooperación y en el conflicto" (Bourdieu 1997:24).

Pero eso no es todo. Esta dirigencia organizó y dirigió la construcción de su primer local comunal, como parte del equipamiento básico para su comunidad. Sin embargo, la dirigencia seguía pensando en que es necesario seguir equipando a la comunidad. La Junta Directiva reflexionó sobre la importancia de brindar un servicio de calidad para los niños de Santa Rosa de Condoray. Esto motivó la transformación del local comunal en el primer centro educativo para menores de 6 años en Santa Rosa de Condoray. Su creación representaba muchas ventajas para las numerosas familias de Santa Rosa. La Junta Directiva planteó a la Dirección Regional de Educación y su solicitud fue aceptada, no obstante, fue necesario contar con el personal calificado dispuesto a asumir esta plaza. Coincidentemente, una de las jóvenes de Santa Rosa de Condoray asumió el reto. Las primeras clases se iniciaron con más de 12 niños. No

obstante, esto fue objeto de sabotaje por parte de la institución educativa de la parte baja del Anexo de Condoray, puesto que le restaba más de la mitad de su alumnado. Acertadamente, la Junta Directiva y el presidente reaccionaron rápidamente ante el escollo, y se reanudaron las clases.

En la actualidad Santa Rosa de Condoray no está acoplada al sistema público de agua potable. No obstante, la Junta Directiva ha logrado a través de la Municipalidad de dotar de agua potable para las familias. Sin embargo, aún sigue siendo esto un problema estructural latente y de significativas resonancias para la calidad de vida de los pobladores de Santa Rosa de Condoray.

El campo de la política se erige ante nuestros ojos como "espacio de juego", una suerte de "microcosmos" relativamente autónomo en el mundo social. En este campo convergen una serie de propiedades (relaciones de fuerza, un capital que se distribuye desigualmente, posiciones diferentes, algunos intereses compartidos y otros opuestos, luchas, hegemonías, etc.), que cobran formas particulares y que las hayamos en el espacio social global. El campo político es "un universo que obedece a sus propias leyes, diferentes a las leyes del mundo social ordinario" (Bourdieu 2001b: 10); y, como hemos podido comprobar, al ingresar en el mundo de la política los agentes sufren una transformación, aun si no es consciente este mecanismo y esa conversión es exigida y tácitamente impuesta.

Las acciones aquí descritas hablan de una apuesta por el desarrollo local de una comunidad. Apuesta que tiene como punto de partida la institucionalización de una organización política, la emergencia de liderazgos, la conquista de la confianza, así como el empeño por construir colectivamente marcos de acción colectiva. Sin duda, la primera dirigencia nace con la convicción de alcanzar el desarrollo local, como horizonte en el cual los sujetos se vinculen y cooperen, en medio de relaciones más justas. Pero esto no sería posible sino es a condición de construir colectivamente "razones para actuar", y transformar no sólo el entorno, sino también las condiciones que hacen que nuestra vida se vean acosadas por los apremios y las dificultades arraigadas en las estructuras de la sociedad. La emergencia de una dirigencia y de una institución política que interviene en la vida de la sociedad local, nos muestra cómo es que podemos ir construyendo un mundo social, individual (con nuestros saber/es, trayectorias y aprendizajes) y sobre todo colectivamente, en la cooperación y en el conflicto. Asimismo, en el campo de la política convergen también expectativas sobre el desarrollo local. El cambio es definitivamente

una de las constantes que animan a los miembros de la Junta Directiva. Desde su perspectiva, para que la comunidad cambie es necesario hacer modificaciones en las formas de organizar la producción.

Los dirigentes han reflexionado respecto de los actuales modos de producción, y sugieren que generalmente las familias de Santa Rosa de Condoray, aunque siguen apegadas a la crianza de animales, creen que las familias no pueden acumular, debido a que la inversión en la crianza de los animales (ganado caprino) es muy alto, por contraste a las ganancias que obtienen; desde su perspectiva, las familias solo logran mover de manera circular su capital, y no obtener márgenes aceptables de ganancia. Pero, fundamentalmente, no ven futuro en la crianza de este tipo animales, puesto que estará sometido a una serie de constreñimientos ligados a las posibilidades reales para acceder a los medios para mantener a los animales, debido a las limitaciones para obtener pastos y forraje. Sus expectativas marchan muy cerca de la organización colectiva de pequeñas empresas de elaboración de productos derivados de la crianza de ganado vacuno, por ejemplo, y la crianza del ganado vacuno pero con razas mejoradas. Al respecto, subrayan que las familias en Santa Rosa de Condoray producen una serie de productos derivados (queso, leche), pero que se elaboran con baja calidad, proponiendo la transferencia de tecnología y conocimientos para que las familias puedan elaborar productos con calidad estándar y que puedan ser llevados al mercado local con un valor agregado, y que permita a las familias alcanzar ingresos básicos.

Por otro lado, el elemento central en su perspectiva de desarrollo y cambio reside en la "educación". Todos los dirigentes de Santa Rosa de Condoray están absolutamente convencidos que la escuela y los conocimientos técnicos son una de mejores armas para alcanzar el desarrollo personal y colectivo. Desde otro ángulo, las expectativas depositadas en la educación están muy relacionadas con las posibilidades de movilizarse socialmente; pero al mismo tiempo, están enlazadas con la esperanza y la promesa de que los jóvenes reconvirtan sus capitales culturales en bien de la comunidad. Ésta es una imagen muy insistente, esperan que algún día sus hijos y los demás jóvenes no sólo regresen a Santa Rosa de Condoray, sino que hagan de ella un mejor lugar donde vivir. Finalmente, esperan que los jóvenes logren hacer el recambio generacional, entre las antiguas y las nuevas dirigencias.

## NOTAS PARA LAS POSIBILIDADES DE CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS PUBLICAS EN EL ÁMBITO RURAL

En el 2002 se han realizado esfuerzos dentro del Ministerio de Agricultura por pensar políticas de desarrollo rural, posteriormente se abrió a una Comisión Multisectorial de Desarrollo rural, integrada por un conjunto de instituciones públicas<sup>3</sup>. Dicha comisión elaboró una propuesta de estrategia de desarrollo rural, y en el 2005 se publica el texto *Estrategia Nacional de Desarrollo Rural* (ENDR); su objetivo central es “impulsar el desarrollo humano en el espacio rural con criterios de sostenibilidad económica, social y ambiental, equidad y democratización de las decisiones locales”. Esta política reposa sobre cuatro lineamientos estratégicos, (1) relativo al desarrollo económico rural competitivo y social y ambientalmente sostenible; (2) relativos al manejo sostenible de los recursos naturales y gestión integral de riesgos; (3) relativos a la promoción de capacidades del poblador rural y promoción de la inclusión social, y (4) relativos al cambio institucional que cree condiciones para el desarrollo rural. Si bien existe una intención por articular varios sectores económicos, políticos, no existe una clara articulación con los gobiernos descentralizados, y mucho menos con las instancias regionales. La política recoge una serie de aspectos claves para el desarrollo rural, sin embargo, no se evidencia cómo las diferentes instancias del stado participan en su implementación, si ello fuera así. Asimismo, en un examen integral de la política podemos ver que si bien el desarrollo humano es central, no vemos quiénes o cómo será posible la transferencia de tecnología y conocimientos indispensable para el fortalecimiento de capacidades orientadas a la gestión. Por otra parte, se señala que la ENDR que hoy rige sobre desarrollo rural del Perú “no es perfecta, no es muy práctica, es muy general en algunos aspectos y excesivamente precisa en otros” (Trivelli 2005: 13).

Lamentablemente, es necesario señalarlo, el desarrollo rural no es parte de la agenda política orgánica. Aunque en la actualidad viene siendo objeto de atención política, pero sólo a causa de los resultados electorales. No vemos que exista una vocación real de atender el sector

---

<sup>3</sup> Comisión Multisectorial de Desarrollo Rural, integrada por representantes del MINAG, Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (MIMDES), Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC), Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento, Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza (MCLCP) y del Consejo Nacional de Descentralización (CND).

rural en su complejidad. Bien sabemos que la voluntad política es clave para llevar a cabo cambios radicales, pero no desde la perspectiva de los políticos que desean disminuir las presiones y las demandas públicas de un sector políticamente inestable.

Como bien se señala, es necesario promover que se abran nuevas aristas, enfatizar que no es un tema solo de lucha contra la pobreza ni de mejores oportunidades económicas, sino de desarrollo, desarrollo de las personas, de las localidades rurales, de las poblaciones rurales, del país (Trivelli 2005:13). En efecto, el tema central es el desarrollo de estas personas, a través de capacidades para hacer mejor una gestión al interior de estos espacios.

En la dimensión discursiva de la ENDR, se señala que “el mercado y el Estado deben estar al servicio de los ciudadanos y no al revés”, no obstante todos los cambios y las modificaciones que señala el documento ENDR están orientados a incorporar a las poblaciones rurales al mercado. Todos los esfuerzos en esta estrategia de desarrollo rural están dirigidos a insertar de mejor manera a los pobladores rurales al mercado, así esta prerrogativa aparece como premisa central a lo largo del documento. No obstante, se dejan de lado una serie de aspectos también centrales para el desarrollo rural, como, por ejemplo, el acceso a recursos, el acceso de servicios de calidad en salud y educación. Por lo tanto, este instrumento retórico está fundamentalmente orientado a reproducir una lógica de capitalismo global, a partir de la preparación de estas poblaciones, con el objetivo de estar premunidas para incorporarse al mercado. Esta teoría termina por justificar la eficacia y la eficiencia del mercado en abstracto, como si éste fuera el único elemento resorte para hacer que la calidad de vida de estas poblaciones mejore.

Por otra parte esta estrategia de desarrollo rural termina por invisibilizar los conocimientos y los aprendizajes que por muchos años viene reproduciéndose en el mundo rural, y que son pieza clave para el desarrollo. Como bien señala Jürgen Golte “hay una riqueza acumulada entre la población campesina tanto en cuanto a técnicas de cultivo como en cuanto al cuidado especial de plantas domesticadas y animales, que por mala suerte son más valoradas en lugares lejanos que en el país mismo” (Golte 2006). Este elemento es invisibilizado, soslayado.

De cara al caso expuesto podemos decir que no es posible el desarrollo rural en un escenario en el cual la sociedad local tiende a subordinar a los actores locales y a neutralizar la emergencia de demandas sociales. La construcción de políticas públicas de desarrollo rural exige a

los actores locales sobreponerse al sistema de fuerzas que estructura una sociedad local altamente jerarquizada, a fin de re-articular a todos los actores sociales en una plataforma horizontal. Quizá uno de los procesos más importantes y necesarios es la llamada revalorización "sociopolítica de lo rural". Como bien sugiere Edelmira Pérez: "hay que partir de la transformación de las viejas estructuras de poder local y formas de dominación como efecto parcial de las reformas constitucionales y de los procesos de descentralización desarrollados como parte del modelo global" (2001: 25).

Estamos frente a un escenario rural altamente heterogéneo, diverso y complejo; por lo tanto, es necesario aprehender la particularidad de las demandas y apremios, así como las potencialidades y recursos a fin de construir políticas de desarrollo rural desde una perspectiva local y regional, que dialogue al mismo tiempo con lo nacional y global.

El desarrollo rural no sólo necesita de la entelequia del Estado, requiere fundamentalmente de actores y agentes comprometidos con marcos de acción colectiva, a fin de re-conquistar la confianza en la cooperación y en la acción conjunta. Asimismo, la construcción de políticas de desarrollo rural y el desarrollo de estrategias y su implementación, requieren de instituciones fortalecidas y con recursos que hagan posible la inversión en infraestructura básica, además de contar con equipos capaces de pensar de manera integral las lógicas internas y las dinámicas de los diferentes campos sociales de la sociedad local.

No olvidemos que los actores locales son las piezas clave en la construcción de este tipo de políticas. En ese sentido, es necesario fortalecerlos y hacer madurar su capacidad de gestión a partir de la transferencia gradual de conocimientos y tecnologías. Es necesario advertir que es posible que estemos frente a "instancias de defensa y de negociación con el Estado que (...) muestra también muchas veces un comportamiento errático e igualmente ambiguo" (Diez 2001: 197). Las investigaciones nos advierten que, en efecto, estos nuevos espacios y formas de ejercicio y organización del poder tienen un "sello de ambigüedad: el clientelismo y la pretensión de autonomía coexisten contradictoriamente, el liderazgo oscila entre la democracia y el autoritarismo, y ello es probablemente válido tanto para las presidentas de los clubes de madres como para los presidentes de las comunidades o los alcaldes" (Diez 2001: 197). Esta ambigüedad podría, en el peor de los casos, terminar por ahogar la autonomía que han adquirido los dirigentes, que como en el caso expuesto han logrado conquistar.

El caso nos ha permitido ver cómo el tema del ordenamiento territorial es indispensable dentro de una perspectiva de restablecimiento de condiciones de convivencia en el campo, vinculadas como sugiere Edelmira Pérez con “el fortalecimiento de la democracia participativa, el capital social y político, deben ser el fundamento de una estrategia humana de desarrollo que tome como eje al sector rural” (Pérez 2001: 19). En efecto, los pobladores de Santo Rosa de Condoray, han logrado combinar estos elementos en su lucha por la gestión del desarrollo local. En suma, son actores locales que han conquistado una relativa equidad territorial, por lo menos como principio básico de igualdad; de la misma forma, están seriamente comprometidos en la búsqueda de una equidad social, que les permita el acceso a bienes, servicios y demás beneficios del desarrollo.

De cierta manera las visiones de estos actores locales coinciden mucho con ciertas perspectivas sobre desarrollo rural. Los dirigentes de Santa Rosa de Condoray están convencidos de la necesidad de construcción sociable del desarrollo. Asimismo, en este horizonte, es necesario “nivelar socialmente el crecimiento económico-productivo; que debe tender a la sustentabilidad y poner atención en los pactos intergeneracionales con relación a los recursos naturales así como en el respeto por las diferencias, las diversidades culturales, étnicas, de género, de religión, de edades, de formas de vida, en un contexto social de igualdad de oportunidades en materia de salud, educación, vivienda y alimentación” (Giarracca 2001: 12).

## CONCLUSIONES

Uno de los retos importantes para las ciencias sociales es romper con el paradigma de la “colonialidad del saber”, y con los paradigmas que suponen el campo como el “lugar” para el asistencialismo político y el paternalismo, menos aún podemos conformarnos con reproducir el *sentido común* que asume que el campo es el “lugar de la pobreza”, cuando, en realidad, el campo ofrece un sinnúmero de potencialidades que están ligadas a conocimientos y saberes anclados en el devenir de los grupos humanos. Es necesario, por tanto, fortalecer esos conocimientos y saberes para que sean reconvertidos en otros tipos de capital. En ese sentido, la transferencia de conocimientos y el fortalecimiento de capitales sociales, culturales y cognitivos, son un aspecto indispensables para la creación de riqueza de

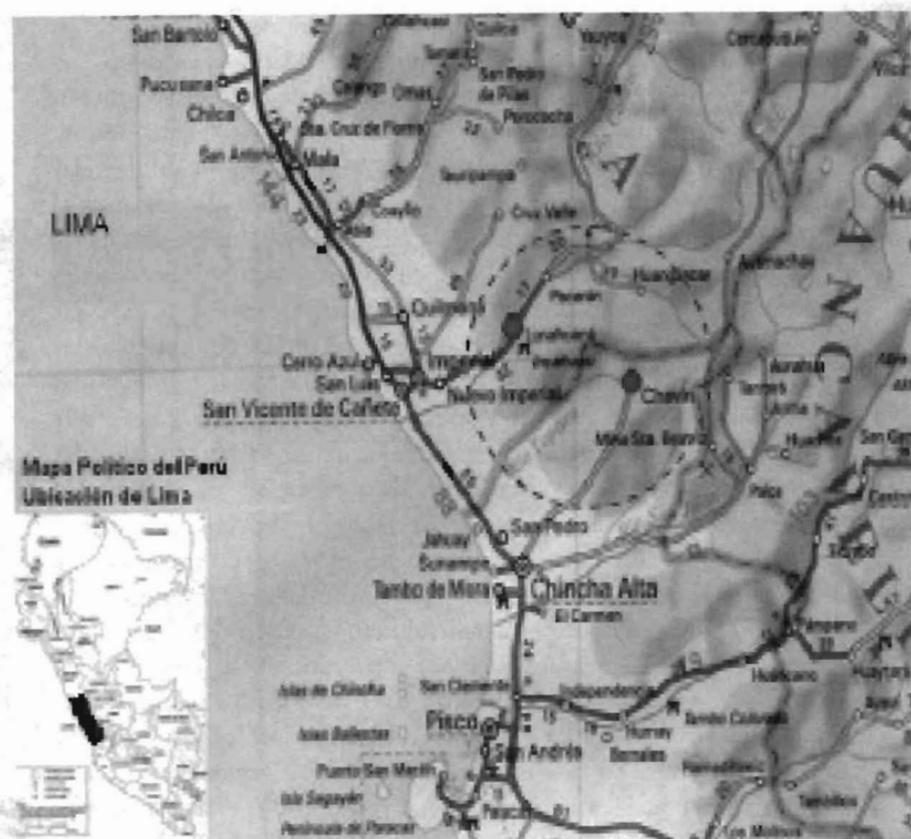
manera creativa en el campo. A esto debemos acompañar un proceso real de descentralización que logre alcanzar las herramientas necesarias para que las sociedades rurales y campesinas desplieguen su riqueza a partir de su acervo cultural.

Desde mi perspectiva, el estudio de las relaciones de poder, y cómo éstas se imbrican en las relaciones sociales del espacio local es uno de los desafíos centrales de la sociología rural latinoamericana. Esta aproximación pretende ampliar la imagen que las ciencias sociales proveen de las sociedades rurales como armónicas y estables o en fragmentación. Considero que uno de los principales retos residen, por un lado, en dar cuenta de las relaciones de poder, la violencia simbólica que engendra el campo global social, al mismo tiempo que ofrecemos una imagen de las posibilidades de organización política, de acción colectiva y cooperación social. En otras palabras, es importante examinar no solo sus luchas, sus intersticios y sus constreñimientos, sino también sus conquistas y las condiciones que lo hacen posible.

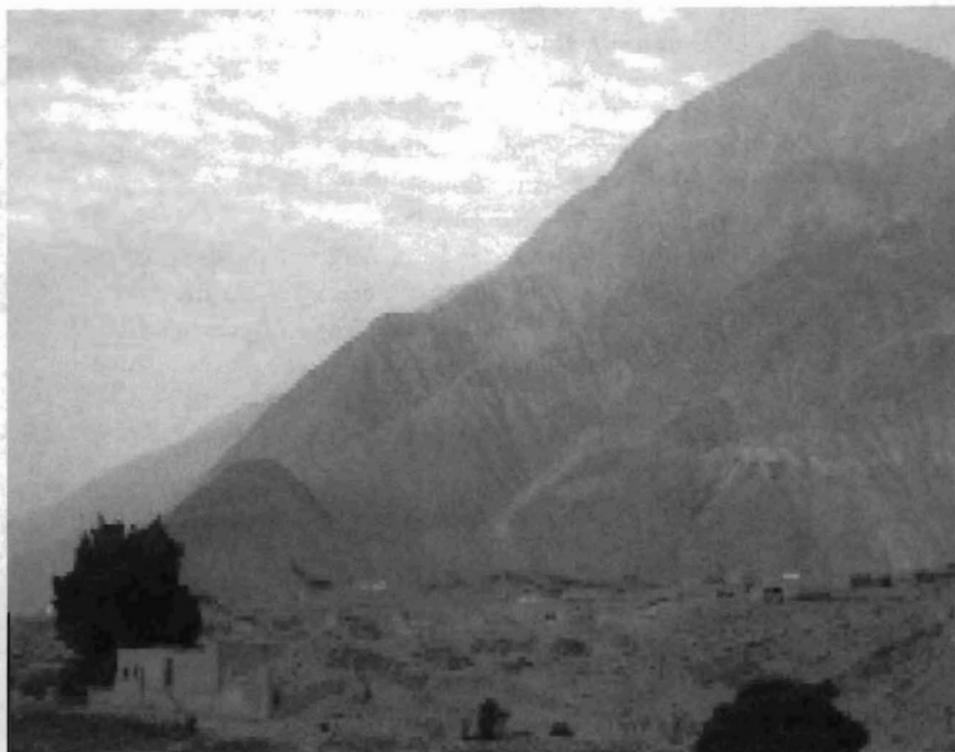
Asimismo, es necesario ofrecer no solo una mirada de lo que sucede en el presente, sino fundamentalmente ubicar a estas comunidades en el devenir, por lo tanto, el cambio, la discontinuidad y la continuidad son elementos centrales. Mi punto de vista, al respecto, es que nos hemos enfocado adecuadamente cómo los procesos de movilización, desplazamientos, des-territorialización y re-territorialización, se relacionan con la continuidad y discontinuidad cultural, en el cual los saberes, los conocimientos locales y las formaciones organizativas se re-estructuran.

Del mismo modo, sugiero que uno de los principales desafíos teóricos, consiste en pensar cómo las sociedades locales y sus actores, pueden involucrarse en la construcción de políticas regionales y locales de desarrollo rural. Pero, ¿en qué condiciones estos actores locales se incorporan a la escena política de sus sociedades locales? ¿Cuáles son las condiciones para construir políticas públicas de desarrollo rural? ¿Cuáles son los mecanismos que hacen posible el consenso y el acuerdo, en medido de tensiones y relaciones de fuerzas que la sociedad local reproduce? ¿Cuál es la importancia que posee el horizonte de desarrollo local que construyen los actores? ¿Cómo estos horizontes de desarrollo se engarzan con los lineamientos de políticas regionales y nacionales? Creo que las ciencias sociales que estudian a las sociedades en el área rural, se enfrentan de cara con estas preguntas.

**Mapa 1. Ubicación del proyecto de Investigación  
Véase Radio de la zona punteada**



**Imagen 1. Vista Panorámica de Santa Rosa de Condoray -  
Lunahuaná**



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- Bourdieu, Pierre. 2000. *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva visión.
- \_\_\_\_\_. 1999a. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- \_\_\_\_\_. 1999b. *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- \_\_\_\_\_. 1997. *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- \_\_\_\_\_. 1991. *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- \_\_\_\_\_. 1988. *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, Pierre & Wacquant, Louis. 1995. *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre & Passeron, Jean-Claude. 1995. *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México: Fontamara.
- DiezHurtado, Alejandro. 1999. "Diversidades, alternativas y ambigüedades: instituciones, comportamientos y mentalidades en la sociedad rural".
- V. Ágreda, A. Diez y M. Glave (eds.). *Perú: El problema agrario en debate*. SEPIA VII. Lima: SEPIA-ITDG-Asociación Arariwa-SOS Faim. 247-326.
- \_\_\_\_\_. 2001. "Organizaciones e integración en el campo peruano después de las políticas neoliberales". En Giarracca, Norma (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO.
- Giarracca, Norma (comp.). 2001. *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO.
- Golte, Jurgen y De La Cadena, Marisol. 1982. *La racionalidad de la organización andina*. Lima: IEP.
- \_\_\_\_\_. 1983. "La codeterminación de la organización social andina". *Allpanchis* 23.
- \_\_\_\_\_. 1995. "Nuevos actores y culturales antiguas". Julio Cotler (ed). *Perú 1964-1994: economía, sociedad y política*. Lima: IEP. 135-148.
- \_\_\_\_\_. 1999. "Redes Étnicas y Globalización". *Revista de Sociología* 11, 12. Lima: UNMSM.
- \_\_\_\_\_. 2000. "Economía, ecología, redes, campo y ciudad en los análisis antropológicos". *No hay país más diverso. Compendio de Antropología*. Degregori Carlos Ivan, ed. Lima: IEP-Red para las Ciencias Sociales.
- \_\_\_\_\_. 2001. "Migración andina y cultura peruana". *Historia de la cultura peruana*. Tomo II. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú.

- Hurtado, Isabel. 2000. "Dinámicas territoriales: afirmación de las ciudades intermedias y surgimiento de los espacios locales". En I. Hurtado, C. Trivelli y A. Brack (eds.). *Perú: El problema agrario en debate*. SEPIA VIII. Lima: SEPIA-IRD-ITDG. 19-62.
- Monge, Carlos. 1994. "Transformaciones en la sociedad rural". *Perú: El problema agrario en debate*. SEPIA V. Lima: SEPIA.
- Pérez, Edelmira. 2001. "Hacia una nueva visión de lo rural". Giarracca, Norma (comp.). *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO.
- Revesz, Bruno. 1997. "Espacios rurales y sociedad nacional". E. Gonzáles de Olarte, B. Revesz y M. Tapia (eds.). *Perú: El problema agrario en debate*. SEPIA VI. Lima: SEPIA. 283-324.
- Steinhauf, Andreas. 1990. "Diferenciación de Comunidades y diferenciación de colonia de emigrantes: 'El caso de Quinches'". *Revista de Antropología* 9: 153 – 168.
- \_\_\_\_\_. 1991. "Diferenciación étnica y Redes de larga distancia entre migrantes Andinos: El caso de Sanka y Colcha". *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines* 20 (1): 93 – 114.
- Steinhauf Andreas & Ludwing Huber. 1996. "Redes sociales en una economía étnica: lo artesanos de la costa norte del Perú". *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines* 25 (2): 269 – 281.
- Trivelli, Carolina. 2005. "Estrategias y políticas de desarrollo rural". *Economía y Sociedad* 57.